

Joan Blasco por Joan Blasco

Autor Administrator

JOAN BLASCO

Dolçainer Le preguntamos al dolçainer quién era Joan Blasco y qué era la dolçaina para él. Eso fue lo que nos escribió: Por Joan Blasco : ¿Quién soy? Soy un hombre como otro cualquiera, eso sí, con unas vivencias poco comunes, porque, vamos, quién puede vivir con dos amores y convivir con ellos toda la vida, teniéndolos como meta, como ejemplo, como ilusión, como cultura, como lucha, como economía, como supervivencia, en fin, como todo.

Como meta: llegar el primero, como ejemplo: que mis paisanos me imitaran, como lucha: no decaer, como economía: ganar dinero, como supervivencia: lo esencial en mi vida.

Los amores, mi mujer, lo que en ella representa, mis hijos, familia, el otro: mi dolçaina, lo que ella ha sido para mi mundo. El primer amor lo guardaré en mí, el segundo lo charraré, es más escandaloso, menos humilde, no por eso menos agradable, menos orgulloso.

En el año 36 empecé con el tabalet, en la fiesta de "La Punta". Vino la guerra y en el 39 empecé con el tabalet y dolçaina. ¿Mi maestro? Sanfeliu, el principal, mi propio hermano, D^a Amparo Aliaga, Martí en clarinete... Escuché y aprendí de todos, buenos, regulares y malos dolçainers XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

¿Escuelas? Canto Coral Valencia, Micalet, Juvenalia. Mi principal maestro Sanfeliu: eso es gótico, esto plateresco, esto renacentista, esta población ganadera, esta industrial, aquella agrícola, esta secano, esta muerta, esta litoral, aquella interior 1, el ir a tocar con mi maestro era un saber donde estaba, como componerme, como hablar, como callar, respeto a los ancianos, vivir en convivencia con todo el mundo "La frente que en sudor se moja...". Mi padre fue mi maestro en casa, pero mi maestro Sanfeliu fue fuera, en el pueblo, en la ciudad, en el museo, en los edificios, los dos fueron los que me forjaron como hombre.

Con la dolçaina corrí casas bajas y altos castillos. Comí en humildes mesas y suntuosos banquetes. Toqué agotado, toqué lloviendo, toqué agotado, cada episodio en mi vida es una anécdota de, como dije antes, mil vivencias.

Me place los honoríficos títulos que mi pueblo, mi gente me ha concedido. Premios, homenajes y reconocimientos. Conferencias y ponencias, recuperación de bandas. 1 En referencia a todo lo que su maestro le contaba de los pueblos a los que iban. De esta manera le formaba culturalmente